


## Vulnerabilidad comunicativa en personas mayores

**Jonathan E. Miranda-Espinoza** (autor de correspondencia)

Facultad de Ciencias de la Rehabilitación y Calidad de Vida, Universidad San Sebastián, Valdivia (Chile)  
y Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉ 

**Franco Sebastián Díaz Etcheverría**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉

**Laura Beatriz Mercado**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉

**María Elisa Carrizo**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉

**Mariela Badellino**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina).

**Lorena Cecilia Crespo**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉

**Maite Erro Moreno**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉

**Viviana Beatriz Herman**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉

**María Lorena López Valencia**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina)


**Mariana Rita Ríos**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉

**Ana Karina Rubio**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉

**Patricia Vásquez Fernández**

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Museo Social Argentino, Buenos Aires (Argentina) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/rlog.104575>

Recibido 26 de agosto de 2025; Primera revisión 4 de diciembre de 2025; Aceptado 16 de febrero de 2026

**Resumen:** La vulnerabilidad comunicativa en personas mayores ha sido escasamente abordada en la literatura, especialmente desde enfoques cualitativos centrados en la experiencia subjetiva. Este estudio tuvo como objetivo explorar las vivencias comunicativas de personas mayores en situación de envejecimiento normotípico, identificando las barreras que enfrentan y las estrategias de resiliencia que despliegan. Se realizó una investigación cualitativa con análisis temático inductivo, a partir de entrevistas semiestructuradas a 16 personas mayores de entre 60 y 70 años, residentes en las provincias de Córdoba, Tucumán y Buenos Aires, Argentina. El corpus se analizó mediante codificación inicial, búsqueda de temas y revisión o refinamiento de temas, con apoyo de cuadernos de campo, memos analíticos y el software Atlas.ti 25. Emergieron cuatro temas principales de vulnerabilidad comunicativa: ausente, resiliente, identificada y evidente. Los resultados muestran que la comunicación se vive, en general, como funcional, placentera y vinculada al bienestar, así como al sostenimiento de relaciones significativas. Las experiencias de mayor vulnerabilidad se concentran en interacciones con personas más jóvenes, contextos de alta carga emocional, uso simultáneo de tecnologías y episodios de identificación de agresividad comunicativa, frente a los cuales las personas mayores ponen en juego diversas estrategias de afrontamiento. Se concluye que la vulnerabilidad comunicativa inicialmente constituye un fenómeno multifactorial y relacional, lo que plantea la necesidad de diseñar intervenciones fonoaudiológicas ecológicas, centradas en la participación comunicativa y en los contextos cotidianos de las personas mayores.

**Palabras clave:** Comunicación; Envejecimiento; Fonoaudiología; Personas mayores; Vulnerabilidad comunicativa.

### EN Communicative vulnerability in the elderly

**Abstract:** Communicative vulnerability in older people has been scarcely addressed in literature, especially from qualitative approaches focused on subjective experience. This study aimed to explore the communicative experiences of older people in a situation of normotypical aging, identifying the barriers they face and the resilience strategies they deploy. Qualitative research was carried out with inductive thematic analysis, based on semi-structured interviews with 16 elderly people between 60 and 70 years of age, residing in the provinces

of Córdoba, Tucumán and Buenos Aires, Argentina. The corpus was analyzed using initial coding, theme search and theme review or refinement, with support from field notebooks, analytical memos and Atlas.ti 25 software. Four main themes of communicative vulnerability emerged: absent, resilient, identified, and evident. The results show that communication is generally experienced as functional, pleasurable and linked to well-being, as well as to the maintenance of meaningful relationships. The experiences of greater vulnerability are concentrated in interactions with younger people, contexts of high emotional charge, simultaneous use of technologies and episodes of identification of communicative aggressiveness, in the face of which older people put into play various coping strategies. It is concluded that communicative vulnerability initially constitutes a multifactorial and relational phenomenon, which raises the need to design ecological speech-language interventions, focused on communicative participation and in the daily contexts of the elderly.

**Keywords:** Aging; Communication; Communicative vulnerability; Elderly; Speech and Language Therapy.

**Cómo citar:** Miranda-Espinoza, J. E., Díaz, F.S., Mercado, L.B., Carrizo, M.A., Badelino, M., Crespo, L.C., Moreno, M.E., Herman, V.B., López, M.L., Río, M.R., Rubio, A.K., & Vásquez, P. (2026). Vulnerabilidad comunicativa en personas mayores. *Revista de Investigación en Logopedia* 16(2), e104575, <https://dx.doi.org/10.5209/rlog.104575>

## Introducción

El envejecimiento constituye un proceso biológico complejo, gradual y universal que involucra múltiples transformaciones a nivel molecular, celular, funcional y psicológico. Desde una mirada contemporánea, se reconoce que, si bien la esperanza de vida ha aumentado de forma significativa a nivel mundial, no ha ocurrido lo mismo con la duración del período de vida saludable o “healthspan”, lo que genera un escenario en el que muchas personas mayores enfrentan diversos grados de fragilidad, comorbilidades y deterioro funcional en las últimas décadas de vida (Carlberg et al., 2024).

En este sentido, la senescencia normotípica, aquella propia del envejecimiento no patológico, implica una acumulación de daños biológicos y una disminución progresiva de la eficiencia funcional de órganos y sistemas, en especial del sistema nervioso central. La neurobiología del envejecimiento ha identificado una serie de “marcadores del envejecimiento” (hallmarks of aging) como la inestabilidad genómica, la disfunción mitocondrial, el acortamiento telomérico, la epigenética alterada, la inmunosenescencia y la inflamación crónica (Carlberg et al., 2024). Estos elementos son clave para comprender la forma en que el envejecimiento impacta en la integridad física, mental y comunicativa de los individuos.

El paradigma del envejecimiento saludable (healthy aging), promovido por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) y la Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (CIF) (OMS, 2001), desplaza el foco desde la mera ausencia de enfermedad hacia la preservación de capacidades funcionales. Esta mirada integradora considera dimensiones físicas, cognitivas, emocionales y sociales, subrayando el rol de los determinantes ambientales y de estilo de vida sobre la trayectoria del envejecimiento (De Jaeger, 2018).

## Procesos lingüísticos en el envejecimiento

El envejecimiento típico conlleva transformaciones neurofisiológicas progresivas que impactan en distintos niveles del lenguaje. Estas modificaciones incluyen la reducción de volumen de la sustancia gris, enlentecimiento del procesamiento cognitivo y debilitamiento del sistema ejecutivo, lo cual afecta la atención, memoria operativa e inhibición (Shafto y Tyler, 2014; Silcox et al., 2023). A pesar de estas limitaciones, la memoria semántica y el vocabulario receptivo suelen mantenerse estables gracias a la experiencia acumulada, lo que permite sostener un nivel funcional adecuado de comprensión lingüística (Peelle, 2019; Stine-Morrow et al., 2022).

La literatura ha descrito que las personas mayores sin deterioro cognitivo manifiestan cambios sutiles, pero funcionalmente significativos en su desempeño comunicativo, especialmente en situaciones de mayor carga cognitiva o contextual, lo que requiere una evaluación diferenciada y contextualizada del lenguaje (Machado et al., 2018).

Uno de los aspectos más estudiados en el envejecimiento es la dificultad en el acceso al léxico. Las personas mayores manifiestan con frecuencia fenómenos como el “punta de la lengua”, que refleja un enlentecimiento en los mecanismos de activación y recuperación léxica, sin pérdida del contenido semántico (Ng et al., 2019). Esto ha sido confirmado por evaluaciones neuropsicológicas longitudinales que evidencian una disminución en la fluidez verbal espontánea y en tareas de denominación (Mueller et al., 2018). Este fenómeno se intensifica en personas mayores que están en residencias, donde se ha observado una reducción generalizada en la competencia para iniciar, mantener y cerrar interacciones, además de un uso limitado de estrategias compensatorias, lo cual evidencia la necesidad de intervenciones centradas en el fortalecimiento del lenguaje funcional (Salazar Martínez et al., 2022).

El desempeño en la comprensión gramatical muestra un patrón heterogéneo. Las personas mayores tienden a conservar estructuras sintácticas simples, pero enfrentan dificultades cuando las oraciones implican procesamiento de dependencias a largo plazo o estructuras no canónicas (Payne y Silcox, 2019). Este rendimiento disminuido está mediado principalmente por las restricciones de memoria de trabajo y atención sostenida, más que por la pérdida de competencia gramatical (Hardy et al., 2017).

A nivel discursivo, los adultos mayores pueden experimentar cambios en la coherencia global y la cohesión local del discurso, mostrando tendencia a incluir información tangencial o desorganizada (Ardila, 2020). Sin embargo, el componente pragmático, es decir, la capacidad de ajustar el discurso al contexto se

mantiene relativamente preservado, en parte gracias a la experiencia comunicativa acumulada a lo largo de la vida (Sánchez Gil et al., 2023).

## Vulnerabilidad comunicativa

En este estudio se adopta una definición de vulnerabilidad comunicativa inspirada en González Martín et al. (2019), entendida como una condición funcional que afecta la capacidad de participación comunicativa plena, producto de factores lingüísticos, contextuales o tecnológicos, sin que ello alcance carácter de patología.

La vulnerabilidad comunicativa puede ser comprendida como la debilidad funcional exhibida por el sujeto cuyo desempeño en el procesamiento de la información resulta insatisfactorio para alcanzar una interacción comunicativa social plena, en la que pueda expresar sus ideas inteligiblemente y comprender lo que le sea compartido desde el ámbito social en que se encuentre; siendo un estado de caracterización de sus competencias verbo-comprensivas y no una condición clínica en sí misma. Así, por ejemplo, quien presenta dificultad para dialogar en un ambiente ruidoso ya sea porque su intensidad vocal es baja o porque no alcanza a discriminar lo que su interlocutor le dice, es un sujeto comunicativamente vulnerable pues ciertamente sus habilidades expresivo-comprensivas son débiles y no cuenta con estrategias alternativas ni con equipamiento protésico que habilite acceder a un funcionamiento compensado.

Los adultos mayores suelen ser un ejemplo de individuos con vulnerabilidad comunicativa: ancianos con hipoacusia sin uso de prótesis auditivas, que presentan una disminuida capacidad de recuperación léxica, o insumen mucho tiempo en poder hilvanar su discurso por los frecuentes episodios de dificultad en el hallazgo de la palabra ("sensación de punta de lengua"). Sujetos, en todos los casos, que transitan su vejez en una senescencia biológica, pero sin deterioros patológicos más allá del declive funcional senescente normotípico (González Martín et al., 2019; Sánchez Gil et al., 2023).

En el contexto de los adultos mayores, la vulnerabilidad comunicativa puede estar relacionada con cambios fisiológicos asociados al envejecimiento, como la presbiacusia (pérdida auditiva relacionada con la edad), la presbifonía (cambios en la voz debido al envejecimiento) y la reducción de velocidad de procesamiento cognitivo. Estas alteraciones pueden limitar la capacidad de comunicación efectiva, afectando la calidad de vida y la integración social de las personas mayores (Salazar Martínez et al., 2022).

Es fundamental analizar la naturaleza de los cambios asociados a la edad en los procesos de producción verbal en la adultez. Estas modificaciones no varían según el nivel del lenguaje, sino que presentan una distribución asimétrica en sus distintos niveles. En el envejecimiento normal, ciertas funciones lingüísticas experimentan alteraciones progresivas, entre ellas, la capacidad para seleccionar y procesar el material léxico, la organización y combinación de estructuras sintácticas complejas y la elaboración de discursos con coherencia y cohesión. Estas modificaciones han sido vinculadas con alteraciones en los mecanismos del sistema ejecutivo central, específicamente en los procesos de atención, memoria operativa y velocidad de procesamiento de la información relevante, lo que repercute en la eficiencia de la producción verbal y en la fluidez del habla (Ng et al., 2019).

El impacto de estos cambios en la producción oral puede interferir en la vida social del individuo, ya que una reducción en la fluidez verbal y en la capacidad de evocación léxica puede afectar la autopercepción del rendimiento cognitivo y la evaluación que realizan los interlocutores sobre las habilidades comunicativas de la persona mayor. En esta situación, la disminución en la producción verbal puede derivar en una progresiva reducción de la participación en interacciones sociales, favoreciendo el aislamiento y la restricción de los intercambios comunicativos. Asimismo, la percepción negativa sobre las habilidades lingüísticas de la persona mayor puede generar un ajuste en la interacción con su entorno, promoviendo el uso de un habla simplificada por parte de los interlocutores, lo que a su vez tiene un impacto negativo en la autoestima y en la percepción de competencia cognitiva. Estas modificaciones en el entorno lingüístico pueden contribuir a una mayor reducción de la autonomía comunicativa, afectando la calidad de vida y el bienestar emocional del hablante (Hubbard y Federmeier, 2024; Sánchez Gil et al., 2023).

Sin embargo, a pesar de los avances en la descripción de los cambios lingüísticos asociados al envejecimiento, la noción de vulnerabilidad comunicativa aún se encuentra escasamente teorizada e insuficientemente explorada en la literatura científica, especialmente desde una perspectiva cualitativa que considere las vivencias de las propias personas mayores. La mayoría de los estudios se han centrado en variables lingüísticas, cognitivas o fisiológicas, dejando de lado los significados subjetivos que las personas atribuyen a sus experiencias comunicativas en escenarios sociales diversos. Esta brecha en la comprensión impide dimensionar plenamente las barreras que enfrentan los adultos mayores en su interacción cotidiana y dificulta el diseño de intervenciones pertinentes desde el ámbito fonoaudiológico.

Desde esta perspectiva, se plantea como objetivo explorar las experiencias vividas por los adultos mayores en relación con la vulnerabilidad comunicativa, identificando tanto las barreras que enfrentan en sus interacciones cotidianas como las estrategias de afrontamiento y resiliencia que emplean para sostener su agencia comunicativa en procesos de envejecimiento normotípico.

## Método

### Tipo y diseño de estudio

Se llevó a cabo una investigación de tipo cualitativa con un diseño exploratorio-descriptivo, empleando el análisis temático inductivo como estrategia principal de análisis (Braun & Clarke, 2006). Este enfoque permitió identificar, organizar y analizar patrones de significados (temas) presentes en un corpus de entrevistas, sin pretender construir teoría sustantiva ni reconstruir la esencia fenomenológica de la experiencia. Dado el carácter todavía incipiente de la conceptualización de la vulnerabilidad comunicativa en envejecimiento

normotípico, se optó por un enfoque inductivo que privilegia los significados construídos por las personas participantes y la variabilidad contextual de sus relatos.

## Participantes

La muestra estuvo compuesta por adultos mayores entre 60 y 70 años, residentes en las provincias de Córdoba, Tucumán y Buenos Aires (Argentina). La selección fue por medio de un muestreo por conveniencia, considerando como criterios de inclusión:

- Edad entre 60 y 70 años.
- Tener residencia en la provincia de Córdoba, Tucumán y Buenos Aires de Argentina.
- Nivel cognitivo normotípico, evaluado mediante la prueba Montreal Cognitive Assessment (MoCA) con un puntaje igual o superior a 26 de 30 puntos.
- Tener disponibilidad para participar de la entrevista y firmar el consentimiento informado.

La muestra final estuvo compuesta por 16 adultos mayores. 7 hombres y 9 mujeres (véase tabla 1).

Tabla 1. Descripción de participantes según características sociodemográficas

| N° | Edad    | Sexo   | Estado civil | Nivel educativo          | Experiencia laboral | Ocupación actual  | Modalidad de comunicación |
|----|---------|--------|--------------|--------------------------|---------------------|-------------------|---------------------------|
| 1  | 62 años | Hombre | Casado       | Terciario                | 43 años             | Gremialista       | Digital                   |
| 2  | 60 años | Mujer  | Casada       | Universitario            | 40 años             | Fonoaudióloga     | Digital                   |
| 3  | 65 años | Mujer  | Casada       | Terciario                | 35 años             | Jubilada          | Digital                   |
| 4  | 61 años | Hombre | Casado       | Secundario               | 41 años             | Administrativo    | Analógica                 |
| 5  | 68 años | Hombre | Casado       | Secundario               | 48 años             | Sindicalista      | Analógica                 |
| 6  | 70 años | Mujer  | Soltera      | Secundario               | 34 años             | Jubilada          | Analógica                 |
| 7  | 61 años | Mujer  | Casada       | Universitario            | 25 años             | Jubilada          | Digital                   |
| 8  | 61 años | Hombre | Casado       | Universitario incompleto | 35 años             | Gerente Comercial | Digital<br>Analógica      |
| 9  | 68 años | Hombre | Casado       | Secundario               | 46 años             | Escritor          | Digital<br>Analógica      |
| 10 | 60 años | Mujer  | Soltera      | Secundario               | 30 años             | Comerciante       | Analógica                 |
| 11 | 62 años | Mujer  | Casada       | Terciario                | 37 años             | Jubilada          | Analógica                 |
| 12 | 62 años | Mujer  | 2° Pareja    | Universitario            | 40 años             | Psicóloga         | Digital                   |
| 13 | 62 años | Hombre | Casado       | Universitario incompleto | 20 años             | Electricista      | Analógica                 |
| 14 | 65 años | Hombre | Soltero      | Secundario               | 30 años             | Retirado          | Analógica                 |
| 15 | 65 años | Mujer  | Soltero      | Secundario               | 0 años              | Ama de casa       | Digital                   |
| 16 | 68 años | Hombre | Casado       | Secundario               | 40 años             | Operario          | Digital                   |

## Instrumentos

### Montreal Cognitive Assessment (MoCA)

El test MoCA es un instrumento estandarizado diseñado para detectar de manera precoz alteraciones leves en las funciones cognitivas. Evalúa múltiples dominios, como memoria, atención, lenguaje, funciones ejecutivas, habilidades visuoespaciales y orientación. Su uso en esta investigación permitió asegurar que los participantes no presentaran deterioro cognitivo significativo que pudiera interferir en la comprensión y producción comunicativa durante las entrevistas (Gallego et al., 2009). Estudios de validación, como el de Gaete et al. (2023) han proporcionado datos normativos ajustados por edad y nivel educativo en la población chilena, lo cual refuerza la utilidad del MoCA en diversos contextos clínicos y de investigación en Latinoamérica.

### Entrevista semiestructurada

Diseñada por el equipo investigador, permite abordar diferentes dimensiones de la experiencia comunicativa en la vejez. Incluye preguntas sobre antecedentes personales, prácticas comunicativas cotidianas, percepción de las propias habilidades comunicativas, barreras percibidas y deseos de mejora en la interacción social. El formato semiestructurado combinó preguntas abiertas con guías temáticas, lo que facilitó la comparación de respuestas y, al mismo tiempo, permitió que los participantes expresaran con libertad aspectos relevantes desde su perspectiva.

### Cuaderno de campo y memorandos

Cada entrevistador registró observaciones contextuales, reacciones no verbales y comentarios espontáneos relevantes durante la entrevista. El cuaderno fue un instrumento cualitativo complementario utilizado para captar elementos no verbales o situacionales no recogidos en la grabación de audio. Este recurso fue

clave para contextualizar las verbalizaciones, enriquecer el análisis e identificar dimensiones implícitas de la vulnerabilidad comunicativa, como el tono emocional, la fluidez espontánea o los silencios significativos.

Además, durante el proceso de codificación inicial, búsqueda de temas y revisión o refinamiento de temas se implementó la técnica de memoing, entendida como la escritura sistemática de memorandos reflexivos y analíticos que acompañaron el desarrollo de las temas emergentes. Estos memos permitieron documentar el razonamiento detrás de decisiones analíticas, registrar dudas interpretativas, identificar patrones narrativos recurrentes y refinar las propiedades de cada subtema. Asimismo, facilitaron el seguimiento de la evolución conceptual del análisis, sirviendo como puente entre los datos empíricos y la construcción teórica del fenómeno estudiado. Esta práctica fortaleció la coherencia interna del modelo interpretativo y favoreció el análisis temático para caracterizar el fenómeno de vulnerabilidad comunicativa.

### **Procedimiento**

Esta investigación se realizó bajo la autorización del Comité de Ética de la UMSA, respaldando todos los resguardos éticos. En relación con la recolección de datos se llevó a cabo en distintas etapas. En primer lugar, se realizó la convocatoria y selección de participantes mediante contactos institucionales en centros de salud, clubes de adultos mayores y programas universitarios. A quienes aceptaron participar se les aplicó el Montreal Cognitive Assessment (MoCA) por parte de los investigadores con el fin de verificar la ausencia de deterioro cognitivo. Una vez cumplido este criterio, se presentó el estudio, se explicó su carácter voluntario y confidencial, y se solicitó la firma del Consentimiento Informado (CI).

Posteriormente, se realizó una entrevista (ver anexo 1) individual entre 15 y 30 minutos de duración promedio, desarrollada preferentemente en el domicilio del participante o en espacios familiares, procurando un ambiente tranquilo. El tiempo de la duración de las entrevistas resultó ser metodológicamente suficiente, ya que se ajustó al tipo de población, al foco acotado del estudio y al carácter exploratorio del diseño. En primer lugar, al trabajar con personas mayores entre 60 a 70 años, se privilegió un formato breve de entrevista que favoreciera la atención, redujera la fatiga conversacional y disminuyera la exigencia de mantener relatos prolongados, sin comprometer la profundidad de la evocación de experiencias. En segundo lugar, el estudio no buscó reconstruir historias de vida completas, sino explorar vivencias comunicativas situadas. Este foco permite obtener información sustantivos en un tiempo acotado, especialmente cuando se utilizó la guía de entrevista semi estructurada que orientó el relato hacia episodios concretos y significativos, esto permitió que la suficiencia no se defina por la duración aislada de cada entrevista, sino por la densidad del material y redundancia progresiva de significados en el conjunto del corpus. Cabe señalar que durante la entrevista se prioriza el uso de un lenguaje claro y accesible, evitando tecnicismos y favoreciendo la espontaneidad del relato.

Las entrevistas fueron registradas en audio mediante dispositivos digitales y complementadas con anotaciones en un cuaderno de campo. El instrumento utilizado fue una entrevista semiestructurada diseñada ad hoc, compuesta por doce preguntas abiertas distribuidas en dos bloques: el primero abordó antecedentes personales y prácticas comunicativas cotidianas; el segundo exploró la percepción de las propias habilidades, barreras comunicativas y propuestas de mejora. Una vez finalizado el trabajo de campo, se procedió a la transcripción literal de los registros sonoros y al análisis cualitativo mediante el análisis temático inductivo, orientado a identificar unidades de sentido vinculadas a la vulnerabilidad comunicativa en el envejecimiento.

Respecto a las transcripciones sumaron 22.046 palabras, con un rango que va desde 670 palabras (Entrevistada 10) hasta 2.777 palabras (Entrevistado 4), y un promedio aproximado de 1.380 palabras por participante. Esta extensión permite acceder a un volumen de material discursivo suficiente para identificar recurrencias, matices y contrastes en las experiencias comunicativas de los participantes, aportando diversidad y densidad de información para el desarrollo del análisis temático.

La saturación teórica se alcanzó tras la entrevista número 14, momento en el cual cesó la aparición de nuevas unidades de sentido y no emergieron nuevos temas. Esta decisión se sustentó en la redundancia de patrones narrativos y la reiteración de significados entre participantes que se encontraron en las respuestas de los entrevistados. La evaluación de la saturación fue realizada mediante revisión cruzada por 4 investigadores en sesiones de discusión conjunta. La inclusión de dos entrevistas adicionales (15 y 16) permitió confirmar dicha saturación y fortalecer la consistencia interna del análisis, sin aportar nuevos temas relevantes para los objetivos del estudio.

Los participantes fueron asignados según el orden de entrevista, siendo asignado un código identificador para cada uno/a. Por ejemplo: el primer entrevistado tuvo el código [E1]. Por lo tanto, en los resultados los fragmentos de los entrevistados fueron identificados de esta forma.

### **Plan de análisis de datos**

El análisis se desarrolló mediante el análisis temático inductivo siguiendo las orientaciones de Braun y Clarke (2006). El procedimiento se organizó en cinco momentos analíticos: 1) la transcripción y familiarización con el corpus: las entrevistas fueron transcritas de manera literal. Luego, el equipo realizó lecturas repetidas para familiarizarse con el material, registrando observaciones iniciales en notas analíticas; 2) la codificación inicial: se identificaron y etiquetaron segmentos de texto relevantes (enunciados o fragmentos breves) vinculados con barreras, facilitadores y estrategias comunicativas. Esta codificación fue guiada por el contenido del corpus y no por categorías teóricas predefinidas; 3) la agrupación de códigos y búsqueda de temas: los códigos fueron agrupados por afinidad semántica y funcional, construyendo temas provisionales que organizaron patrones recurrentes de significado; 4) revisión y refinación de temas: los temas se revisaron en dos niveles: a) coherencia internado de los fragmentos dentro de cada tema y b) pertinencia del tema respecto

del conjunto del corpus y del objetivo del estudio. Esta revisión implicó un trabajo iterativo de contraste entre segmentos de texto, códigos y temas en desarrollo, ajustando límites temáticos cuando fue necesario (fusionando, subdividiendo o redefiniendo temas); 5) definición, denominación y redacción final: los temas se definieron con precisión, se elaboraron descripciones analíticas y se seleccionaron citas representativas para sustentar las interpretaciones, resguardando que la evidencia textual refleje la diversidad de experiencias del corpus..

El análisis se apoyó en técnicas manuales, en el uso de matrices analíticas, en la revisión sistemática de los cuadernos de campo y de los memos analíticos elaborados durante el proceso, así como en el apoyo del software Atlas.ti22 para la gestión del material, organización de códigos y trazabilidad del proceso analítico. Además, se integraron cuadernos de campo para contextualizar los enunciados y memos analíticos para registrar decisiones interpretativas y ajustes en los temas.

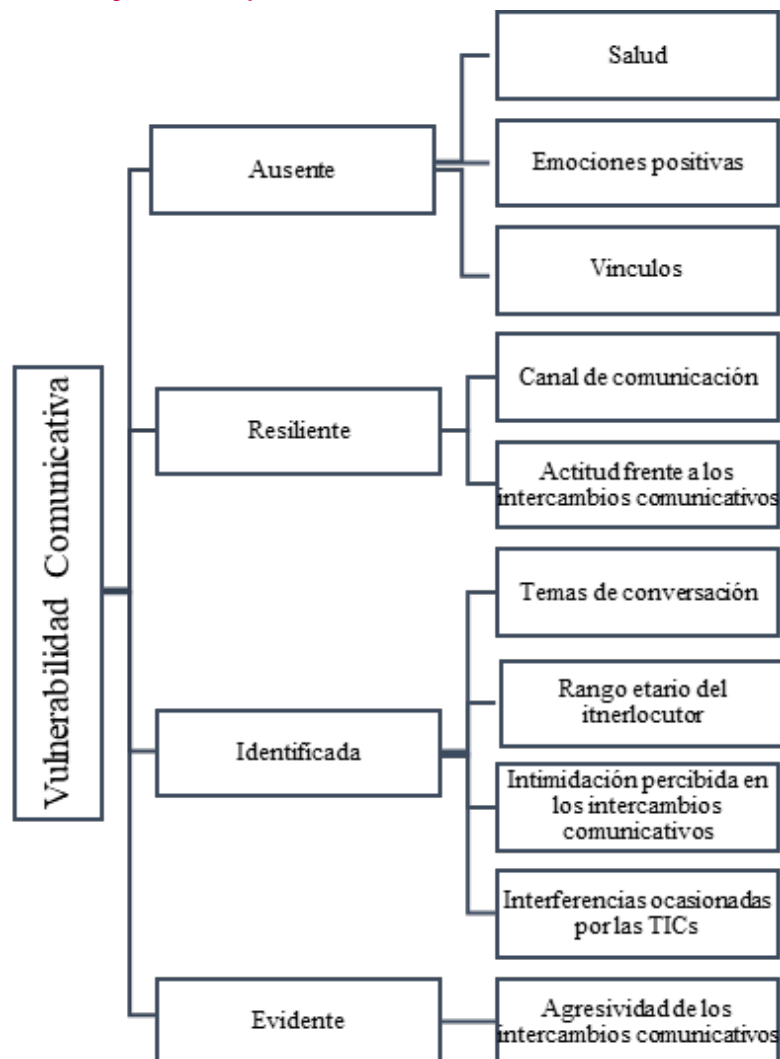
Se resguardaron criterios de rigor cualitativo tales como credibilidad (revisión cruzada entre investigadores), coherencia interna del sistema temático y reflexividad mediante discusiones periódicas orientadas a contrastar interpretaciones y sostener la consistencia del análisis.

## Resultados

A continuación, se presentan los principales hallazgos del análisis temático inductivo realizado a partir de las entrevistas con personas mayores, cuyo objetivo fue indagar en sus vivencias sobre la vulnerabilidad comunicativa en contextos de la vida diaria. La recolección de datos permitió acceder a narrativas personales con matices afectivos, sociales y lingüísticos, que permiten observar las habilidades y barreras percibidas para una comunicación efectiva, así como las estrategias individuales utilizadas por las personas mayores para compensar esta comunicación.

A partir del proceso de la codificación inicial, búsqueda de temas y revisión o refinamiento de temas emergieron cuatro grandes temas de análisis de la vulnerabilidad comunicativa: ausente, resiliente, identificada y evidente con sus respectivos subtemas. Estos temas y subtemas permiten describir el fenómeno de la vulnerabilidad comunicativa desde una perspectiva integral, considerando las condiciones personales, contextuales y tecnológicas (véase figura 1) que, de acuerdo con lo percibido por los sujetos, inciden en el desempeño comunicativo de las personas mayores en situación de envejecimiento normotípico.

Figura 1. Temas y subtemas de la vulnerabilidad comunicativa.



Estas dimensiones permitieron delimitar la percepción de la condición funcional para la comunicación, así como los grados y modalidades de adaptación comunicativa, contemplando también las limitaciones emergentes consideradas dentro del fenómeno de la vulnerabilidad comunicativa.

### **Primer tema: vulnerabilidad comunicativa ausente**

Se refiere a la presencia de habilidades y experiencias comunicativas conservadas, ejercitadas, eficientes y satisfactorias para los sujetos, así como a la salud autopercibida de los sistemas involucrados en la comunicación. Todas y todos los participantes de la muestra refieren mantener una adecuada capacidad comunicativa, lo que da cuenta de la ausencia de vulnerabilidad en este tema.

Para describir esta ausencia, se identificaron tres subtemas: salud, emociones positivas y vínculos.

En la subdimensión salud se agrupan las expresiones y percepciones de los participantes respecto de su estado orgánico general y, de manera específica, de los sistemas involucrados en la comunicación, como el aparato auditivo, fonador, deglutorio y verbal. Las y los participantes describen su capacidad auditiva, fonatoria y verbal-lingüística como buena, por ejemplo: “en general bien, porque estoy bien, me cuido (E4)”; y también: “Eh, felizmente eh... sin dolores eh... y muy activo (E9)”.

En la subdimensión emociones positivas se agrupan las emociones y estados internos favorables asociados a las experiencias de comunicación o conversación referidas por las y los entrevistados. Esta subdimensión se saturó rápidamente, ya que solo una persona mencionó una emoción negativa vinculada a la comunicación. En contraste, el resto de los participantes asoció la comunicación con emociones positivas, expresadas en un amplio abanico de percepciones.

Por ejemplo, la comunicación se describe como una experiencia placentera: “y me gusta, a mí me gusta. Estoy en el banco y preguntar, qué es esto, que está haciendo, así conozca o no conozca a la persona (E6)”; gratificante: “me gratifica, me pone alegre. Me gusta, me gustan las reuniones. No tengo dificultad, me resulta natural. Creo que por eso trabajé en el área comercial interactuando con clientes, gente, equipos y todo lo demás (E8)”; y asociada al buen humor, dado que la ausencia de conversación se vincula con irritabilidad: “es más, cuando no converso me pongo, me enoja, te juro, enoja, sí, a mí me encanta conversar (E3)”. Asimismo, se considera divertida: “me divierte, me hace bien, me motiva (E8)”, y también útil o funcional, en tanto favorece el aprendizaje y la apertura a nuevos temas: “y más desafío, bueno, tratar de escuchar e involucrarme en cosas que no conozco eh, y aprender de otros temas (E1)”.

Finalmente, en la subdimensión de vínculos se agruparon los conceptos que relacionan la comunicación con el desarrollo y la profundización de vínculos sociales, fraternos, afectivos o familiares valorados por las y los entrevistados. En la medida en que pueden comunicarse sin barreras, expresan que logran mantener vínculos significativos para sí mismos. En este sentido, esta subdimensión ilustra la ausencia de vulnerabilidad comunicativa.

Ante la consulta por personas preferidas para conversar, o al recordar situaciones recientes de comunicación, las y los participantes asociaron la comunicación con la constitución y conservación de vínculos afectivos o sociales significativos. Por ejemplo: “obviamente que con mis amigas fluye la conversación, es hermosa porque uno habla con el cuerpo, se ríe, cuenta, dice (E7)”; respecto del interlocutor preferido: “Mi marido, mi marido es mi compañero (E3)”; al relatar una conversación importante: “estoy con un tema... tengo una amiga que se separa y este, después de 26 años, entonces, bueno, estoy muy atenta a ella y estoy siempre preguntándole que cómo está (E10)”; y en una interacción cotidiana de vecindad: “con la vecina estuvimos hablando porque a los dos nos había llegado la boleta de la, del agua (E14)”.

### **Segundo tema: vulnerabilidad comunicativa resiliente**

Se refiere a aquellos aspectos que representan un desafío, esfuerzo o modificación en la comunicación, pero que son descritos como aprendidos, sostenibles o superados. Los relatos evidencian cambios contextuales frente a los cuales se produjo, con relativa facilidad, un proceso de adaptación y optimización que favoreció las interacciones comunicativas y permitió mantener una comunicación funcional para sostener vínculos familiares, sociales y laborales. Este hallazgo revela capacidades de aprendizaje y flexibilidad que persisten en la población estudiada.

Para este tema se consideraron dos subtemas asociadas a habilidades comunicativas modificadas: canal de comunicación y actitud frente a los intercambios.

En la subdimensión canal de comunicación se agrupa la incorporación de la tecnología como mediadora de la interacción comunicativa. Ya sea a través del teléfono móvil, el computador, aplicaciones de mensajería, videollamadas o redes sociales, las y los participantes describen su uso y reconocen ventajas para comunicarse. Se observa, por ejemplo, un uso funcional de tecnologías vinculadas al ámbito laboral: “mi trabajo hacía que tenga reuniones personales, videollamadas, conferencias y todo ese tipo. Así que ninguna me molesta. Me gusta más la presencial, cara a cara (E8)”. También se evidencia la selección de canales según el propósito o la preferencia personal: “lo armamos vía chat y después sí, presencial, a veces por teléfono. Pero ya prácticamente la tecnología, las computadoras, no las uso (E9)”; “lo hago por teléfono y cómo participo de varias actividades también lo hago presencial, lo hago por mensaje de texto y algunas veces, por ejemplo, si sé que mi hermana no puede leer los mensajes, le escribo un correo (E8)”. En términos generales, el uso se reporta sin dificultad: “por medio del teléfono, del teléfono celular (E7)”, con preferencias explícitas: “el celu, el WhatsApp, a veces mando audios,...a veces busco el Instagram, pero en realidad me gusta el Facebook (E13)”. Sin embargo, la modalidad presencial se menciona como la más cómoda o satisfactoria: “la comunicación más linda es la de... la directa (E9)”; “me gusta la comunicación, persona, persona, bueno dada la circunstancia de hoy en día, el mundo está tan loco, tenemos que usar el teléfono y si no, es personal (E12)”.

Respecto de la subdimensión actitud frente a los intercambios, esta emergió como un hallazgo del corpus analizado. Se identificaron transformaciones actitudinales asociadas a la edad, caracterizadas por templanza, calma, ecuanimidad y selectividad en los intercambios comunicativos, orientadas a preservar el bienestar emocional. Las y los participantes describen estas actitudes como su disposición actual frente a las conversaciones. Asimismo, las atribuyen a la edad, las mencionan como una ganancia y las reconocen como favorecedoras de los intercambios. Esto se expresa de diversas maneras, por ejemplo: “me adapto con cualquier persona, soy de hacerme amiga y me gusta mucho la sociabilidad (E3)”. Otro participante refiere: “ahora que uno ya está maduro, este, mejor, mucha más comunicación, me acuerdo yo, los compañeros que cuando te hacían a menos porque vos no llevabas la pilcha (E2)”. También se observa una mayor autorregulación: “hay cosas que si se puede hacer y hay cosas que no se puede hacer. A pesar de que yo no tengo vergüenza y... pero ya me modero (E6)”; y una atribución explícita de estos cambios a la madurez: “por supuesto que sí, creo que la edad te va dando madurez y mayor experiencia para manejarse de una manera más coherente y no tan emocional como cuando uno es joven (E8)”. Finalmente, se describe selectividad en los intercambios: “últimamente con esas personas muy selectivamente, con algunas personas (E12)”.

### **Tercer tema: vulnerabilidad comunicativa identificada**

Hace referencia a aspectos de la comunicación que las y los participantes describen como modificados y asociados a incomodidad, disconfort o baja preferencia. Sin embargo, también refieren que estas experiencias no los llevan a reducir ni a evitar la comunicación. En este sentido, se define como vulnerabilidad comunicativa identificada, ya que, aunque es reconocida como labilidad, no disminuye las experiencias comunicativas ni el sostenimiento de vínculos.

Se registraron referencias explícitas a aspectos de la comunicación percibidos como amenazas o desafíos, en tanto no pueden ser plenamente gestionados por las personas mayores. Entre ellos, se mencionaron conversaciones intimidantes, temas desconocidos, cambios en códigos léxicos y pragmáticos no comprendidos, y rasgos paraverbales, como la velocidad del habla, experimentados como molestos.

Se identificaron cuatro subtemas que reflejan la vulnerabilidad comunicativa identificada: tema de conversación, rango etario del interlocutor, intimidación percibida en los intercambios e interferencia por el uso de TICs.

En la subdimensión tema de conversación, se observa una interferencia en el sostén y la comodidad comunicativa cuando se abordan tópicos desconocidos o poco familiares. Esto se expresa en relatos como: “me reservo mucho cuando son temas que yo no conozco, directamente no hablo, escucho (E11)”; “Sí, cuando me preguntan ¿y vos qué cocinás?... Y bueno, yo eh, eh, estoy... no estoy acostumbrada a cocinar, yo compro comida hecha, me traen a mi casa todos los días la comida (E6)”.

La subdimensión rango etario del interlocutor emerge en tanto la comunicación con personas más jóvenes implica un esfuerzo para comprender códigos y experiencias referidas, ajustarse a una mayor velocidad del habla. Esto se ilustra en expresiones como: “tengo dificultad... Y con mis hijos, cuando voy a visitar a mis hijos, porque tienen sus reglas y hoy me tienen sonando... ajajaj son los dos más grandes porque ... (E11)”; “yo a veces le digo a, a Antonio más que nada que no... que habla medio raro con algunos conceptos o alguna palabras que yo la verdad que no las entiendo, y claro pero es porque él, le, le, le, le toma al hijo que habla medio raro, entonces, bueno a veces, eh... vienen y traen cosas nuevas que uno no sabe más qué pasa porque viste que el mundo cambió de una manera que uno, ya no, ya no sabe más hacia dónde vamos (E14)”. No obstante, también se describe la posibilidad de solicitar aclaraciones como estrategia de ajuste comunicativo: “y si uno no entiende, tiene la confianza de, de decir che bueno, a ver, ¿qué es esto? y bueno, nos explicamos (E14)”.

Ante la pregunta sobre qué les gustaría modificar en los intercambios, las y los entrevistados refirieron aspectos vinculados al respeto hacia las personas mayores: “Me gustaría a lo mejor que la educación hoy en día haga respetar un poco más a los adultos... exista el respeto que nosotros aprendimos de chicos a tener por personas de diferentes edades, tenerle respeto, tratarlo de usted (E1)”. También se enfatizó la necesidad de atención durante la conversación: “me gustaría que me presten, o sea, que básicamente me presten una atención plena en el momento en que nos estamos comunicando. Me molesta mucho cuando veo que estoy hablando y no me prestan atención o están con otra cosa (E2)”; “y si también cuesta escuchar no se trata de un problema auditivo, sino de la voluntad, de algo que tiene que ver con la disposición de la persona y del tiempo porque como todo es breve y presente, pero si algo es largo el audio es largo no lo escucha la gente o le pone la velocidad, entonces, creo que hay algo ahí que está siendo diferente (E12)”.

La velocidad y la intensidad del habla de los interlocutores se describen como un factor que afecta la comodidad del intercambio comunicativo, aunque no lo limita completamente. Esto se expresa en frases como: “pienso que tendríamos que hablar más despacio» (ENT 8 H61), “bajar el tono de voz para que nos escuchemos mejor (E10)”; “y quizás que hablen un poco a veces más despacio, porque yo lo que noto ahora es que todo el mundo habla rápido (E14)”.

La subdimensión intimidación percibida en los intercambios se saturó rápidamente. Hace referencia a conversaciones en las que el tema, el interlocutor o el contexto se perciben como poco amables, poco educados, poco respetuosos o inflexibles. Estos intercambios fueron descritos como incómodos y, en algunos casos, evitados: “A veces gente que no me gusta su forma de ser o que me resulta agresiva en su trato (E10)”, y también: “yo no tengo problema de conversar con un mendigo hasta con Dios. Cuando hay gente violenta o gente atrevida, lo que hago es apartarme y no opinar, no conversar, porque no me gustan los problemas (E3)”.

Finalmente, la subdimensión interferencia ocasionada por las TICs alude al uso de dispositivos electrónicos mientras se sostienen intercambios por otro canal, como el presencial. Las y los participantes describen

molestias y una reducción de la calidad del intercambio cuando el interlocutor se comunica de este modo: por ahí la música de fondo no te deja (conversar), porque perturba un poco.... Prefiero algo al aire libre, tranquilo, sin música, sin celulares, comiendo tranquilos y con gente que uno conoce, como una conversación para estar con el otro (E7)". En relación con personas más jóvenes, se señala: "están todo el tiempo con el celular y solamente conversamos con la gente grande y no me parece porque el tema del celular creo que te aparta "(E3). Asimismo, se destaca la pérdida de fluidez: "porque vos le preguntas algo y no, déjame, déjame, estoy con el celular y no es así (E3)", y la disminución del contacto visual: "pero me es incómodo a veces cuando estoy en una reunión y hay muchas personas con celulares y a mí me gusta el contacto visual... Esa policomunicación no me gusta, me gusta conversar y que realmente no haya un dispositivo que esté incomodando, retardando... prefiero dejar pasar el momento ese y conversar cuando el otro esté disponible (E7)".

#### **Cuarto tema: vulnerabilidad comunicativa evidente**

Se refieren a experiencias comunicativas recortadas (total o parcialmente) por no contar con la capacidad funcional para sostenerla. Si bien fueron menos frecuentes y diversas, algunas experiencias comunicativas se describieron como efectivamente restringidas en la población estudiada. Entre ellas se identificó la evitación de conversaciones agresivas como estrategia de preservación emocional y funcional, siendo la única subdimensión identificada. "cuando alguien está enojado, ahí evito conversar, porque no me gusta que suban la voz, que se pongan estridentes porque lo está dominando la emoción, porque esa conversación por ahí no sirve (E7)"; "y cuando es un tema que se genera, un tipo de discusión, me cierro herméticamente. se me cierra la garganta, los nervios, todo (E11)".

### **Discusión**

Los hallazgos obtenidos en esta investigación permiten profundizar en la comprensión de la vulnerabilidad comunicativa como una experiencia subjetiva compleja, influida por factores lingüísticos, contextuales y tecnológicos. Tal como ha sido propuesto desde la literatura (González et al., 2019; Sánchez Gil et al., 2023), la comunicación en la adultez mayor se ve modulada por cambios neurofisiológicos normotípicos que impactan la fluidez verbal, la evocación léxica y la velocidad de procesamiento. Sin embargo, los resultados de este estudio cualitativo refuerzan la idea de que estas transformaciones no operan de manera aislada, sino en interacción con el entorno, los interlocutores y las condiciones del intercambio.

En primer lugar, la identificación de una vulnerabilidad comunicativa ausente, organizada en torno a la salud, la emocionalidad positiva y los vínculos, resulta consistente con los modelos de envejecimiento activo y saludable (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020). Desde estas perspectivas, el envejecimiento no se define por la pérdida inevitable de funciones, sino por la interacción entre condiciones de salud, participación y entornos facilitadores. En este sentido, las y los participantes no solo no refieren limitaciones comunicativas, sino que además asocian la comunicación con disfrute, bienestar y sostén vincular, lo que refuerza su carácter protector y promotor de calidad de vida.

Este hallazgo se articula, además, con el modelo biopsicosocial propuesto por la Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (CIF) (OMS, 2001), que concibe la comunicación como una actividad integrada al funcionamiento global del sujeto y no como una función aislada. Desde este marco, la ausencia de vulnerabilidad autopercebida puede interpretarse como un equilibrio favorable entre funciones, actividades, participación, y en ocasiones, factores contextuales, lo que contribuye a explicar la percepción de competencia comunicativa preservada.

En segundo lugar, la vulnerabilidad comunicativa resiliente evidencia la capacidad de adaptación frente a cambios contextuales y tecnológicos. Las y los participantes describen un uso flexible de distintos canales de comunicación y una actitud selectiva frente a los intercambios, orientada a preservar el bienestar emocional. Estos resultados describen cómo las personas, a lo largo del ciclo vital, reorganizan recursos para sostener su funcionamiento ante nuevas demandas. Asimismo, estos resultados permiten comprender la resiliencia no como un rasgo extraordinario, sino como un proceso adaptativo cotidiano, observable en prácticas comunicativas ajustadas al contexto. Estos antecedentes visibilizan la tensión entre lo conocido y lo innovador. Si bien las tecnologías digitales fueron aceptadas como un recurso útil, su uso depende de apoyos externos y fue considerado menos ideal que la comunicación "cara a cara" (presencial). Este hallazgo coincide con estudios previos que han evidenciado cómo la falta de familiaridad tecnológica puede generar sentimientos de exclusión comunicativa en personas mayores (Díaz-Gallego et al., 2021; Gustafsson et al., 2020; Grimson & Rizo García, 2025).

La vulnerabilidad comunicativa identificada, definida por la incomodidad asociada a tema de conversación, rango etario del interlocutor, intimidación autopercebida y uso de TICs, refuerza la idea de que la vulnerabilidad no se origina en la capacidad comunicativa en sí misma, sino en la interacción entre el sujeto y su entorno. Esta conceptualización enfatiza la influencia de los contextos microsociales en la experiencia individual. Desde una perspectiva interaccional se interpretan estas situaciones como escenarios donde se negocian normas, códigos y expectativas comunicativas, generando incomodidad sin que ello implique incapacidad funcional. Asimismo, como han sugerido Ng et al. (2019) y Stine-Morrow et al. (2022), los desafíos de comprensión del léxico de un rango etario significativamente inferior y la velocidad de procesamiento no implican una pérdida de competencia lingüística, sino una reorganización funcional de los recursos cognitivos disponibles. Esta reorganización, lejos de generar una incapacidad absoluta, puede ser compensada por la experiencia comunicativa acumulada, el uso de estrategias adaptativas y la selección activa de contextos favorables (Sánchez Gil et al., 2023).

Un hallazgo particularmente relevante es que la agresividad en los intercambios comunicativos emerge como la única subdimensión de la vulnerabilidad comunicativa evidente, es decir, como el único factor que conduce a la restricción o evitación efectiva de la comunicación. Por lo tanto, se puede observar que cuando se quiebran las condiciones de respeto, reciprocidad y comprensión mutua, la comunicación pierde su carácter emancipador y se transforma en una experiencia evitada (Sánchez Gil et al., 2023).

De forma transversal a los cuatro temas analizados, las y los participantes evidencian una marcada conciencia metacomunicativa, expresada en la capacidad de reflexionar sobre sus preferencias, límites y condiciones deseables para el intercambio. Este aspecto puede vincularse directamente con la comprensión gramatical y la forma en que las personas mayores entregan dificultades cuando las oraciones implican un procesamiento de dependencias a largo plazo (Payne & Silcox, 2019).

En conjunto, los hallazgos invitan a ampliar la conceptualización de la vulnerabilidad comunicativa, incorporando factores contextuales, relacionales y éticos. Desde una perspectiva ecológico funcional, relevante para la fonoaudiología contemporánea, la vulnerabilidad comunicativa no debiera definirse exclusivamente por déficits individuales, sino por las condiciones que facilitan u obstaculizan la participación comunicativa significativa. Esta redefinición tiene implicancias directas tanto para la investigación como para la práctica clínica y comunitaria, orientando intervenciones centradas en el entorno, los vínculos y la calidad de los intercambios comunicativos.

## Conclusión

El presente estudio cualitativo permitió caracterizar la vulnerabilidad comunicativa en personas mayores de 60 a 70 años, en contexto de envejecimiento normotípico, a partir de sus propias narrativas sobre la comunicación cotidiana. En conjunto, los hallazgos muestran que la vulnerabilidad comunicativa se expresa, en este rango etario, como un fenómeno predominantemente ausente o modulable, con un fuerte anclaje en el bienestar, la emocionalidad positiva y el sostén vincular. La comunicación se vivencia mayoritariamente como funcional y beneficiosa, lo que se articula con enfoques de envejecimiento saludable y con perspectivas biopsicosociales del funcionamiento.

Asimismo, se identificó una resiliencia comunicativa relevante, evidenciada en la adaptación al uso de distintos canales y en cambios actitudinales asociados a la edad, como templanza, ecuanimidad y selectividad, que favorecen la continuidad de la participación comunicativa. En paralelo, la vulnerabilidad comunicativa identificada se configuró principalmente como una incomodidad situada, asociada a variables del intercambio, como tema de conversación, rango etario del interlocutor, interferencia de TICs e intimidación en los intercambios comunicativos, sin derivar necesariamente en restricción funcional. En contraste, la vulnerabilidad comunicativa evidente emergió de manera acotada y se vinculó exclusivamente con la agresividad en los intercambios comunicativos, asociada a evitación comunicativa como estrategia de preservación emocional.

Estos resultados sostienen que la vulnerabilidad comunicativa en la vejez temprana no depende únicamente de cambios neurofisiológicos, sino que se construye de manera relacional y contextual. En términos fonoaudiológicos, los hallazgos invitan a ampliar el foco de evaluación e intervención hacia condiciones ambientales, dinámicas interaccionales y mediación tecnológica, favoreciendo abordajes preventivos y ecológico funcionales orientados a sostener la participación comunicativa significativa. Futuros estudios deberían explorar otras franjas de la senectud y contextos socioculturales diversos, así como profundizar el análisis de la agresividad en la interacción comunicativa y de las condiciones que favorecen, o erosionan, la agencia comunicativa en las personas mayores.

Este estudio presenta limitaciones que deben considerarse al interpretar el alcance de los hallazgos. En primer lugar, la muestra se conformó mediante muestreo por conveniencia y estuvo circunscrita a personas de 60 a 70 años residentes en tres provincias argentinas, lo que restringe la comparación con otros contextos socioculturales, niveles educativos y condiciones de vida. En segundo lugar, se incluyeron exclusivamente participantes con desempeño cognitivo normotípico ( $MoCA \geq 26$ ), por lo que los resultados no son comparables con personas mayores con deterioro cognitivo leve, demencias u otras condiciones neurológicas. En tercer lugar, si bien el corpus permitió un análisis temático robusto, la información provino principalmente de autorreporte. Por lo tanto, no se incorporaron medidas estandarizadas del lenguaje ni observaciones sistemáticas de la interacción en situaciones naturales, lo que podría complementar y matizar la caracterización de la vulnerabilidad comunicativa. Finalmente, el diseño transversal captura experiencias en un momento específico y no permite estimar variaciones longitudinales en la progresión de las dimensiones identificadas.

A partir de estas limitaciones, se proponen las siguientes líneas futuras: (a) ampliar el estudio a otros rangos etarios de la senectud, especialmente mayores de 75 años, y a contextos con mayor heterogeneidad socioeconómica y educativa; (b) incorporar métodos mixtos que combinen entrevistas con tareas lingüístico cognitivas, registros conversacionales ecológicos y medidas de participación comunicativa; (c) profundizar la comprensión de la agresividad en los intercambios comunicativos como umbral de vulnerabilidad evidente, incluyendo su relación con normas interaccionales, poder simbólico y bienestar emocional; y (d) evaluar intervenciones fonoaudiológicas preventivas centradas en factores contextuales, como ruido, velocidad del habla y mediación tecnológica, además de promover entornos comunicativos facilitadores, con énfasis en la agencia y la participación social de las personas mayores.

## Reconocimiento de autoría

**Jonathan E. Miranda-Espinoza:** Conceptualización; Tratamiento de los datos; Análisis formal; Investigación; Metodología; Administración del proyecto; Recursos; Software; Supervisión; Visualización; Redacción – borrador original –; Redacción – revisión y edición –.

**Franco Sebastián Díaz Etcheverría:** Conceptualización; Tratamiento de los datos; Análisis formal; Investigación; Metodología; Administración del proyecto; Recursos; Supervisión; Visualización; Redacción – borrador original –; Redacción – revisión y edición –.

**Laura Beatriz Mercado:** Conceptualización; Tratamiento de los datos; Análisis formal; Investigación; Metodología; Recursos; Software; Visualización; Redacción – borrador original –; Redacción – revisión y edición –.

**María Elisa Carrizo:** Conceptualización; Investigación; Recursos; Visualización; Redacción – revisión y edición –.

**Mariela Badellino:** Conceptualización; Investigación; Recursos; Visualización; Redacción –Revisión y edición –.

**Lorena Cecilia Crespo:** Conceptualización; Investigación; Recursos; Visualización; Redacción – revisión y edición –.

**Maite Erro Moreno:** Conceptualización; Investigación; Recursos; Visualización; Redacción – revisión y edición –.

**Viviana Beatriz Herman:** Conceptualización; Investigación; Recursos; Visualización; Redacción – revisión y edición –.

**María Lorena López Valencia:** Conceptualización; Investigación; Recursos; Visualización; Redacción – revisión y edición –.

**Mariana Rita Ríos:** Conceptualización; Investigación; Recursos; Visualización; Redacción – revisión y edición –.

**Ana Karina Rubio:** Conceptualización; Investigación; Recursos; Visualización; Redacción – revisión y edición –.

**Patricia Vásquez Fernández:** Investigación; Redacción – revisión y edición –.

## Conflicto de intereses

Los autores informan de la ausencia de conflicto de intereses.

## Referencias bibliográficas

- Ardila, A. (2020). Aging and language: A neuropsychological perspective. *Journal of Neurolinguistics*, 54, 100885. <https://doi.org/10.1016/j.jneuroling.2019.100885>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Carlberg, C., Ulven, S. M., & Velleuer, E. (2024). *Aging: How science works*. Springer.
- De Jaeger, C. (2018). Fisiología del envejecimiento. *EMC - Kinesiterapia - Medicina Física*, 39(2), 1–12. [https://doi.org/10.1016/S1293-2965\(18\)89822-X](https://doi.org/10.1016/S1293-2965(18)89822-X)
- Díaz-Gallego, F., Moreno-Martínez, F. J., & Rodríguez-Ferreiro, J. (2021). Age-related changes in tip-of-the-tongue states: A meta-analysis. *Psychology and Aging*, 36(5), 588–602. <https://doi.org/10.1037/pag0000616>
- Gaete, M., Jorquera, S., Bello-Lepe, S., Mendoza, Y. M., Véliz, M., Alonso-Sanchez, M. F., & Lira, J. (2023). Standardised results of the Montreal Cognitive Assessment (MoCA) for neurocognitive screening in a Chilean population. *Neurología*, 38(4), 246–255. <https://doi.org/10.1016/j.nrl.2020.08.017>
- Gallego, M. L., Ferrándiz, M. H., Garriga, O. T., Nierga, I. P., López-Pousa, S., y Franch, J. V. (2009). Validación del Montreal Cognitive Assessment (MoCA): test de cribado para el deterioro cognitivo leve. Datos preliminares. *Alzheimer Real Investigación Demencia*, 43(4), 11.
- González Martín, E., Mendizábal de la Cruz, N., Jimeno Bulnes, N., y Sánchez Gil, C. (2019). Manifestaciones lingüísticas en personas mayores: El papel de la intervención logopédica en el envejecimiento sano y patológico. *Revista de Investigación en Logopedia*, 9(1), 29–50. <https://doi.org/10.5209/RLOG.60770>
- Grimson, A., & Rizo García, M. (2025). La dimensión afectivo-emocional en las teorías de la comunicación: vacíos y posibilidades. *Perspectivas de la Comunicación*, 18. <https://doi.org/10.56754/0718-4867.2025.3752>
- Gustafsson, A., Falahati, F., Jelic, V., Wahlund, L.-O., & Westman, E. (2020). Standardised results of the Montreal Cognitive Assessment (MoCA) in a large Swedish population-based cohort. *Journal of Alzheimer's Disease*, 78(1), 217–225. <https://doi.org/10.3233/JAD-200634>
- Hardy, S. M., Swaab, T. Y., & Traxler, M. J. (2017). Syntax in aging: Evidence from syntactic priming. *Psychology and Aging*, 35(7), 989–1000. <https://doi.org/10.1037/pag0000504>
- Hubbard, R. J., & Federmeier, K. D. (2024). Altered Oscillatory Neural Dynamics Related to Word Prediction in Older Adult Readers. *Language, Cognition and Neuroscience*, 39(7), 891–908. <https://doi.org/10.1080/23273798.2024.2375248>
- Machado Goyano Mac-Kay, A. P., Martínez Sotelo, C., Figueroa, Gutiérrez, D., & Reyes Silva, C. (2018). Análisis de la funcionalidad discursivo-pragmática en adultos mayores sanos y con demencia leve. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 28(1), 192-205.

- Mueller, K. D., Kosciak, R. L., LaRue, A., Clark, L. R., Hermann, B. P., Johnson, S. C., & Duff, M. C. (2018). Declines in connected language are associated with very early mild cognitive impairment: Results from the Wisconsin Registry for Alzheimer's Prevention. *American Journal of Speech-Language Pathology*, 30(2S), 837–848. [https://doi.org/10.1044/2020\\_AJSLP-20-00298](https://doi.org/10.1044/2020_AJSLP-20-00298)
- Ng, S., Payne, B. R., Liu, X., Anderson, C. J., Federmeier, K. D., & Stine-Morrow, E. A. L. (2019). Execution of lexical and conceptual processes in sentence comprehension among adult readers as a function of literacy skill. *Scientific Studies of Reading*, 24(4), 338–355. <https://doi.org/10.1080/10888438.2019.1671849>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2001). *Clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de la salud (CIF)*. OMS.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020). *Década del envejecimiento saludable 2020–2030*. OMS.
- Payne, B. R., & Silcox, J. W. (2019). Envejecimiento, procesamiento del contexto y comprensión. En B. H. Ross (Ed.), *Psicología del Aprendizaje y la Motivación* (Vol. 71, pp. 215–264). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/bs.plm.2019.08.007>
- Peelle, J. E. (2019). The neural consequences of age-related hearing loss. *Trends in Neurosciences*, 42(7), 386–394. <https://doi.org/10.1016/j.tins.2019.04.004>
- Silcox, J. W., Mickey, B., & Payne, B. R. (2023). Disruption to left inferior frontal cortex modulates semantic prediction effects in reading and subsequent memory: Evidence from simultaneous TMS-EEG. *Psychophysiology*, 60(8), e14312. <https://doi.org/10.1111/psyp.14312>
- Sánchez Gil, A., Arroyo-Anlló, E. M., & González, M. (2023). Comunicación y envejecimiento: Del declive funcional a la vulnerabilidad comunicativa. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 58(2), 94–101. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2022.11.005>
- Salazar Martínez R. P., Abarca Aguilar I., Astete Valdebenito M., Carrasco Salazar D., Torres Contreras I., Velasquez Castro B. y Veloso Henríquez C. (2022). Evaluación de la comunicación funcional en personas mayores. *Revista de Investigación en Logopedia*, 12(1), e73960. <https://doi.org/10.5209/rlog.73960>
- Shafiq, M. A., & Tyler, L. K. (2014). Language in the aging brain: The network dynamics of cognitive decline and preservation. *Science*, 346(6209), 583–587. <https://doi.org/10.1126/science.1254404>
- Stine-Morrow, E. A. L., Worm, T. W., Barbey, A. K., & Morrow, D. G. (2022). *El potencial de los estilos de vida socialmente integrados y comprometidos para promover la salud cognitiva con el envejecimiento: Precursores y vías de desarrollo*. En G. Sedek, T. M. Hess, y D. R. Touron (Eds.), *Múltiples vías de desarrollo cognitivo: Influencias motivacionales y contextuales* (pp. 276–305). Oxford University Press.